

24-Nov-87

EL REGRESO A EL SALVADOR DE UNGO Y ZAMORA

El regreso de Ungo y Zamora a El Salvador sin arreglos previos con el gobierno y con ánimo de entrar de lleno y desde dentro en el proceso político del país, es el resultado más importante y transcendente de Esquipulas dos por lo que toca a El Salvador. Puede serlo, al menos, si es que se respeta su estancia y su futuro trabajo político. Cuando todas las demás medidas han resultado inefectivas (Comisión de Reconciliación, diálogo con el FMLN-FDR, cesé del fuego) o poco efectivas como el caso de la amnistía, este efecto indirecto de E 2 puede constituirse en algo nuevo, algo que todavía es pequeño, pero que puede abrir una nueva fase en el proceso salvadoreño.

La novedad del hecho estriba en que el FDR pretende hacerse presente en el país, a través de la Convergencia Democrática que aglutina de algún modo al MNR, al MPSC y al PSD. Es un arma de doble filo. La embajada norteamericana y el gobierno la desean, porque ven en ella la mejor prueba de la democracia pregonada en el país y porque piensan que es un comienzo de deslegitimación del FMLN. El FDR, a pesar de ser consciente de esto, considera que ha llegado la hora de ser efectivo y de luchar desde dentro en favor de varios objetivos: ante todo, presionar en favor de una solución negociada que paulatinamente traiga el debilitamiento y final de la guerra; en segundo lugar, para ampliar los espacios de la lucha política ampliando por la izquierda el espectro de partidos políticos, que hoy sólo alcanza hasta el centro derecha; en tercer lugar, medir que posibilidades hay de alcanzar el poder por vías no violentas. Los tres objetivos son excelentes, son nuevos relativamente y pue-



El regreso a El Salvador...2

den dinamizar un proceso, que se agita y se mueve mucho, pero que avanza poco.

Era interesante ver qué posición tomaría el FMLN ante esta decisión. La respuesta ha sido del todo positiva. No sólo no ha sido rota la alianza por ninguno de los dos frentes, sino que el FMLN ha saludado la decisión e incluso ha decretado un cese del fuego unilateral como gesto de aprobación y de buena voluntad. El FMLN corre riesgos con esta decisión. Si el FDR triunfa políticamente, la acción predominantemente militar del FMLN irá quedando paulatinamente desautorizada. Pero, por otro lado, el FMLN necesita probar qué espacios políticos se dan en El Salvador. Si ni siquiera se dan espacios para el socialismo moderado del MNR, PSD y MPSC, mucho menos se dará para la opción socialista-revolucionaria. En este caso el recurso a las armas no podrá desautorizarse y deslegitimarse tan fácilmente. De todos modos el FMLN necesita de un trabajo político, que vaya más allá del trabajo sindical-popular, para hacer ver a la población desde dentro que la propuesta fundamental de un gobierno de amplia participación no traerá males al país sino, al contrario, traerá el bien del cese de todo tipo de violencia y el bien de poder trabajar rápida y unidamente en la reconstrucción nacional.

La actitud del gobierno ante el regreso de Ungo y Zamora ha sido verbalmente intolerable, aunque en la realidad de los hechos no ha sido tan mala. Ha habido amenazas veladas de que puedan ser inculpados, no ha habido flexibilidad para comprender lo que significa la no ruptura oficial de la alianza. Y,



lo que es peor, tanto Duarte como Guevara Lacayo han hecho declaraciones del todo irresponsables. El presidente de la Asamblea ha dicho, contra toda verdad, que el FMLN es el brazo armado del FDR y el presidente de la República hadicho que los miembros del FDR corren peligro de ser asesinados por el FMLN, dando así ambos una segura pista de acción a los escuadrones de la muerte, que han sido y son de la derecha salvadoreña con claros entronques con esa parte del ejecutivo que son los cuerpos de seguridad y la Fuerza Armada. Las nuevas inculpaciones en el caso de Mons. Romero lo vienen a demostrar una vez más.

En cambio, las actuaciones y declaraciones de Ungo y Zamora en los pocos días que llevan en San Salvador han estado llenas de mesura y de sabiduría política. Han sido firmes y claras, pero al mismo tiempo han sido muy matizadas. Con profundidad han analizado la situación del país y han demostrado su complejidad sin los simplismos del gobierno y sin las exageraciones de la extrema derecha. Sus largas declaraciones en la televisión han podido iluminar a muchos sectores sociales que, hasta ahora, sólo escuchaban versiones distorsionadas de lo que son y de lo que significan el FDR por un lado y el FMLN por otro. Se puede ir superando así el extremismo del blanco y del negro, al que se tiene acostumbrado a la opinión pública. Ya esto supone un gran avance.

Tanto es el avance que los escuadrones de la muerte han empezado a contraatacar y amenazar, por lo pronto en la persona de Reni Roldán, el secretario general del PSD, precisamente por su alianza con Ungo y Zamora. Quieren impedir con ello la instalación definitiva de estos en el país, porque no aceptan las condiciones de una democracia real.

